



DISCONTINUIDAD SIMULTÁNEA

Siendo, en todas las artes, el contrapunto una confluencia de texturas, surge de ello una unidad, que, en el caso de Lars Physant, parte de la consubstancialidad de abstracción y realismo y va -y esto es importante- más allá de la superación de la dicotomía evidenciada por estos dos comportamientos al pintar.

Así, de hecho, aquí ya no podemos distinguir entre lo realista y lo abstracto, porque estamos ante otra cosa distinta, muy personal, también felizmente impersonal, y al mismo tiempo arquetípica, y tanto informal como figurativa, aunque, en definitiva, ni inconcreta ni delimitada. Se nos ofrece como una nueva, inaudita e inaugural aprehensión discontinua de la llamemosle realidad.

Todo esto proviene de una trayectoria larga y de una intensa, azuzante e interesante combinación de un trabajo casi artesanal, meticuloso, y del aliento de la espontaneidad, e incluso del azar. La fragmentación de la obra en piezas y su disposición son un elemento más, tan principal como todos los otros, y tan fundamental como las capas y capas de pintura y como lo que estas representan y desrepresentan muy insólitamente.

En el proceso de fusión de dos tipos de discernimiento, ha ido surgiendo, en el arte de Physant, una percepción simultánea, inédita en pintura y connatural en el exterior de la historia de las artes.

No se trata, pues, de ninguna invención improvisada ni de la construcción de un estilo, sino del inicio, de un empuje, de la eclosión de una manera de pintar sin manierismos de ninguna clase –si bien con raíces en los discursos de las artes-, de una concepción de la pintura que no es que la pueda transformar, sino que ya la transforma. Y lo hace en la teoría y en la práctica, en la visión y en su plasmación; y las consecuencias que tiene en el arte de Physant, seguro que las tendrá en otros.

Años atrás lo habríamos calificado con la ayuda del sufijo ‘ismo’, pero hoy no vemos la investigación y los hallazgos de Physant como un ‘ismo’, sino como el resultado -sorprendente, sí, inquietante y estimulante- de unas inspiraciones e intuiciones -elaboradas, razonadas y con poso- que desembocan en unos logros magistrales y en un abismo de incertidumbres bajo un horizonte pletórico de posibilidades.

Carles Hac Mor

*Traducido del catalán por Neus Xammar)